**Federación Europea de Curas Católicos Casados**

**Carta al Obispo de Roma**

Querido Obispo Francisco,

Con ocasión de haber sido llamado a servir a la comunidad como obispo de Roma, nosotros, miembros de la Federación Europea de Curas Católicos Casados, deseamos ofrecerte una cariñosa acogida. Contamos contigo para l esperanza, para la alegría y para el sustento espiritual.

Deseamos compartir contigo una maravillosa imagen bíblica. En el libro del Génesis, el séptimo día de la creación, Dios creador cesó en su trabajo de creación. Dios había contemplado que aqullo era, no sólo bueno, sino **muy** bueno. Tenemos una imagen de ese Dios, sentado, regocijándose de la maravillosa diversidad del universo y permitiéndole crecer y llegar a ser todo lo que puede llegar a ser

La  *diversidad* atrae nuestra atención sobre cómo todos nuestros pensamientos deberían estar encarnados. La vida puede llegar a ser y desarrollarse en toda su diversidad sólo en diversos lugares que cambian tanto de un lado a otro. ¡Qué maravillosa diversidad!

En consecuencia, nosotros pedimos que el gobierno de nuestra comunidad eclesial se transforme de un gobierno de poder, que controla y pone límites, en un gobierno que apoye, mantenga y alimete la vida de la fe en nuestra comunidad universal en toda su diversidad.

Por eso, debemos desarrollar lo que fue esbozado en el Vaticano II, la colegialidad. El gobierno de nuestra comunidad está increíblemente supercentralizado. Debemos darnos cuenta de que es imposible microdirigir una comunidad que es universal en potencia sin ahogar y eliminar la verdadera vida que deseamos apoyar. Sin embargo, hay que añadir que el principio de la colegialidad es de poco valor a no ser que de forma constante y estricta esté unido al principio de subsidiaridad. Todos nosotros estamos obligados y llamados en virtud de nuestro bautismo al servicio de la comunidad y debemos tener la posibilidad de responder libre y voluntariamente sin estar dominados desde los puestos superiores de la jerarquía.

El gobierno debe ser además representativo de la comunidad a la que sirve. Hemos reflexionado en torno al modelo de crecimiento y de alimentación. Ennuestras familias y comunidades ¡qué preciosa contribución la que hacen las mujeres de nuestra comunidad! Nuestro pensamiento se vuelve hacia aquella bella imagen del Libro de los Provebios, la Mujer Sabia, activa en el universo creado y regocijándose de estar con humanidad. Deberíamos incluir de inmediato a las mujeres en todo el gobierno de nuestra comunidad. Son la encarnación de la Mujer Sabia y tienen mucho que aportar al crecimiento en el jardín del Reino de Dios.

« La Mujer Sabia goza de estar con la humanidad ». Si nos atrevemos a ofrecer una deseo: « Abrazar todo lo que es bueno ». Por mucho tiempo hemos escuchado el lenguaje aburrido y estúpido del pecado y de los pecadores. Con seguridad, caemos bajos… de la gloria de Dios. Sin embargo, escuchemos a los padres y a los profesores. Hasta que ayudemos al joven a levantar su propia imagen, el no será capaz de un trabajo bueno, creativo. Mientras, permitiendo a las comunidades de nuestra iglesia universal la libertad de llegar a ser lo que ellas quieren ser, es preciso ayudarlas a descubrir lo que es bueno para ellas, a cosntruir una imagen confiada de sí mismas. ¡La diversidad de la creación es en sí muy buena!

Permítenos ofrecerte otra imagen bíblica. En los libros de los Reyes, Salomón puede pedir todo lo que desee: riquezas, prosperidad, honor. Lo que él pide es « un corazón que escuche » para hacer el bien para su pueblo. Nuestro gobierno, desgraciadamente, tiene todo lo que le fue añadido a salomón en términos de riqueza, prosperidad y poder. Sería deseable que tuviéramos más simplicidad. Lo que no tenemos es un corazón que escuche, porque el pueblo no tiene voz. Cuando una voz profética seexpresa sobre nuestra falta de visión poética, es muchas veces brutalmente reducida al silencio. Sobre la base del principio de subsidiaridad, debemos permitir que la voz de la comunidad sea escuchada. Debemos desarrollar procedimientos democráticos y mecanismos que son imprescindibles para crecer en el servicio del Reino de Dios. Desterremos lejos la capa de secretismo y la total falta de trasparencia en el gobierno de nuestra comunidad.

Estamos incorporados a una larga tradición. Demasiadas veces es utilizada para justificar : « Hemos hecho siempre así y así lo seguiremos haciendo ».

Volvamos a la imagen de Dios creador que permite al universocrecer y llegar a ser lo que puede ser.La tradición es un crecimiento orgánico y, en consecuencia, mientras guardamos celosamente lo que ha sido bueno en el pasado, debemos tener la imaginación y la visión adentrarnos audazmente en el futuro, a la manera del padre de familia de Mateo 13, que va sacando del tesoro del Reino de Dios « cosas viejas y cosas nuevas ».

¿Fue Newman quien dijo : « Cambiar es crecer y cambiar muchas veces es llegar a ser perfecto ? ».

¿Estamos dispuestos a caminar juntos para compartir un rico y maravilloso futuro?

Brusselas, 9 julio 2013